

CARACTERÍSTICAS DEL SISTEMA DE LÁCTEOS EN MÉXICO Y PROPUESTAS DE DESARROLLO

POST SCRIPTUM*

ADOLFO GUADALUPE ÁLVAREZ MACÍAS**

JOSÉ ALFREDO CESÍN VARGAS***

VÍCTOR MANUEL SANTOS CHÁVEZ**

ROBERT WILLIAMS CÁRCAMO MALLEN****

INTRODUCCIÓN

El sistema de productos lácteos (SPL) es uno de los principales del conglomerado agroalimentario mexicano. Suministrar un alimento básico para la población, en especial para los infantes, por lo que la leche y sus derivados juegan un papel estelar en la seguridad alimentaria del país. En los últimos años el SPL en México también ha padecido los efectos de las dinámicas globales como la Covid-19, la invasión rusa a Ucrania –que trajo consigo el encarecimiento de insumos y productos agrícolas como fertilizantes y alimento animal– y el cambio climático. A la par, el SPL tiene las exigencias de aumentar su productividad y abasto nacional, pues el país importa alrededor de 30% de la disponibilidad nacional; además, debe reducir sus emisiones de efecto invernadero y mitigar el deterioro de recursos como los hídricos y de tierras; e integrar los eslabones de producción primaria, industria y consumo.

* Post scriptum al capítulo “Características del sistema de lácteos en México y propuestas de desarrollo” (Álvarez, Cesín y Santos 2018).

** Profesor-investigador del Departamento de Producción Agrícola y Animal de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.

*** Investigador en la Unidad Académica de Estudios Regionales de la Coordinación de Humanidades, Universidad Nacional Autónoma de México.

**** Investigador de la Humboldt Universität zu Berlin.

En ese contexto, el objetivo de este trabajo es presentar las características clave del SPL de México, a partir de las cuales presentaremos nuestras propuestas de desarrollo integral y sustentable del SPL para el sexenio 2024-2030.

PRODUCCIÓN PRIMARIA POLARIZADA Y CON BAJA SUSTENTABILIDAD

México figuró en 2023 como el noveno productor de leche a nivel mundial, con un volumen estimado en 13,225 mil toneladas. El hato lechero nacional es de aproximadamente 2.7 millones de cabezas, aunque contando el ganado no especializado alcanza casi los 6.7 millones de vientres; en el último decenio ha crecido a una tasa de crecimiento media anual (TCMA) de poco más de 1% (SIAP, 2024). Por su parte, la producción de leche ha crecido a una TCMA de 1.44% en los últimos diez años, lo que denota un incremento de la productividad por unidad animal.

La producción primaria nacional de leche presenta una alta concentración territorial. La región de La Laguna, al norte de país, que comprende parte de los estados de Coahuila y Durango aportó el 22.8% de la producción nacional y, si se les asocia el estado vecino de Chihuahua, su producción ascendió a 32.2% del volumen nacional en 2022. La región centro-occidente, que agrupa porciones de los estados de Jalisco, Guanajuato, Aguascalientes y Michoacán, contribuyeron con el 34% del total nacional. La zona centro del país, con partes de los estados de Hidalgo, México, Puebla y Querétaro sumaron el 13.1%. Finalmente, dentro de la zona tropical destacaron Veracruz y Chiapas, sumando el 9.5%. Así, la producción se despliega principalmente en zonas áridas y semiárida, en teoría poco propicias para la producción lechera, que implica un costo energético elevado y con ganado frecuentemente en situación de estrés.

En general, se identifican cuatro sistemas de producción de leche en México: el sistema especializado, el semiespecializado, el familiar y el de doble propósito (Cecilia et al., 2023). Comparando los rendimientos promedio por lactancia, en los sistemas intensivos se registra un promedio de 9,600 litros/vientre, en el sistema semi-intensivo del centro-occidente y centro del país, una media de 6,200, en el familiar de 3,200 y en el sistema de doble propósito (carne-leche) valores en torno a los 1,200 l/vaca.

La producción primaria en México sobresale por la predominancia del modelo Holstein, que gira en torno a esa raza lechera y que se complementa con un sistema desarrollado tecnológicamente con alto nivel de insumos como alfalfa y grano forrajeros que se obtienen en tierras de alta calidad y con sistemas irrigados ordeña mecánica, tanque enfriador,

asistencia técnica especializada e integrados a la industria. Este modelo ha permeado de manera parcial en estratos de ganaderos medios y pequeños, a pesar de que es un modelo muy demandante de recursos naturales y con considerables niveles de contaminación de agua, suelo y atmósfera, ajeno a las actuales exigencias de sustentabilidad y adaptación al cambio climático.

Estos sistemas productivos entrañan una alta polarización socioeconómica, ya que los ganaderos de los dos primeros estratos se apegan total o parcialmente al modelo Holstein. El familiar y el de doble propósito funciona con bajo nivel de insumos e, incluso, el segundo recurre con frecuencia al pastoreo, pero sus costos de producción y transacción son elevados por cada litro de leche comercializado y, por ello, difícilmente pueden mejorar su productividad y su nivel de ingreso.

LAS INDUSTRIAS LÁCTEAS: PROTAGONISTAS DEL SPL DE MÉXICO

Dentro del SPL en el eslabón de la industrialización, existen en México 130 empresas formales que procesan el 86% de la producción nacional, con un personal ocupado de 42 mil personas, además de un sinnúmero de pequeñas empresas familiares. Estas industrias generan un efecto multiplicador en la economía de 1.71 (Cecilia et al., 2023).

Por tratarse de un producto perecedero, la leche requiere estabilizarse mediante frío, pasteurización y secado, entre otras opciones, por lo que su industrialización es casi indispensable. Por ello, los productores más capitalizados han establecido, desde hace varios decenios industrias como Lala y Alpura. Otros productores que obtienen volumen y alta calidad de la leche pueden acceder a canales comerciales rentables de empresas globales como Nestlé o Danone. Por el contrario, los productores con bajos volúmenes de leche y que difícilmente cumplen criterios de calidad (contenido de grasa y proteína o carga microbiana, entre otros) acceden a canales informales obteniendo bajos precios.

Una excepción se ha constituido en torno a Liconsa, empresa estatal que en la actualidad está adscrita a SEGALMEX (Seguridad Alimentaria Mexicana), organismo sectorizado a la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural. De forma sintética las actividades de LICONSA son: adquisición de leche fresca a pequeños y medianos ganaderos, con prioridad a los que poseen hasta 100 vacas; la compra de otros insumos lácteos, principalmente leche en polvo, para el procesamiento y venta a precios subsidiados a través del Programa de Abasto Social de Leche para sectores de consumidores de bajos ingresos. El padrón de beneficiarios de este

Programa se ha estancado, pues en 2013 se atendieron a 6.49 millones de beneficiarios y en 2024 se ha proyectado atender a 6.35 millones (Liconsa, 2024).

CONSUMO INSUFICIENTE Y POLARIZADO

Se ha estimado que en México el consumo promedio per cápita oscila entre los 280 y 300 ml/día, alejado de los 500 ml recomendados por la FAO. El tema se vuelve más complicado cuando se constata que el consumo también es muy diferenciado entre estratos socioeconómicos. Como se ilustra en el cuadro 1, de los 28,634,404 hogares en México, el primer decil desembolsa en promedio \$882.9 en productos lácteos por trimestre contra \$2,239.2 en el último decil. Además, en el primer decil se consumen formulas lácteas y quesos genéricos, mientras que en los deciles de mayores ingresos los yogures y los quesos finos e importados son parte de su dieta.

CUADRO 1
GASTO TRIMESTRAL PROMEDIO EN LECHE Y
DERIVADOS POR DECIL DE HOGARES, 2022

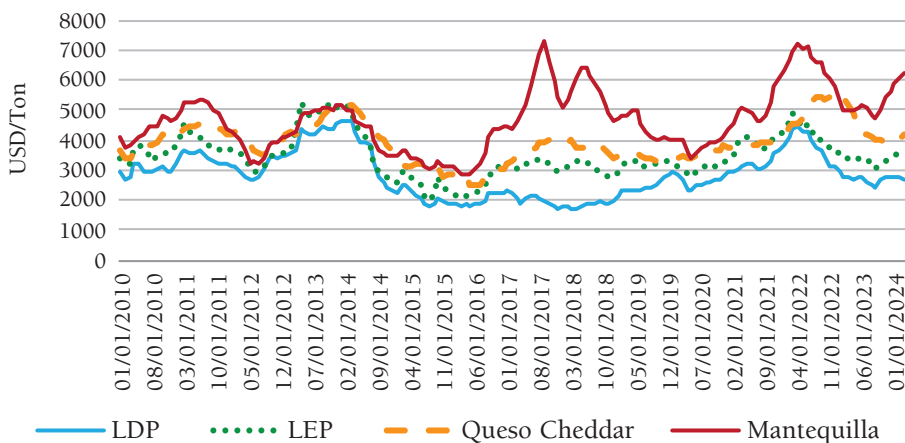
DECILES										Promedio
I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	
883	980	1,079	1,183	1,288	1,383	1,464	1,578	1,777	2,239	1,402

FUENTE: Elaboración propia con base en INEGI (2022).

DEPENDENCIA DE LAS IMPORTACIONES DE PRODUCTO LÁCTEOS

Tradicionalmente México se ha destacado como un importante importador de productos lácteos, especialmente de leche descremada en polvo. En 2022, compró productos lácteos por un valor de 2,442 millones de dólares, un aumento anual de 37% y representa más de una cuarta parte de todas las exportaciones estadounidenses de este sector (USDA, 2023). El riesgo de esta dependencia radica en la volatilidad de los precios internacionales de los productos lácteos, ya que por ejemplo el precio de la leche en polvo (LDP) suele registrar cotizaciones en torno a los USD 2,000/ton, pero en el primer semestre de 2022 alcanzó prácticamente los USD 4,500/ton, elevando la factura para México (figura 1).

FIGURA 1
 EVOLUCIÓN DE LOS PRECIOS DE LECHE DESCREMADA EN POLVO (LDP),
 LECHE ENTERA EN POLVO (LEP), QUESO CHEDDAR Y MANTEQUILLA, 2010-2024



FUENTE: FAO (2024).

CONSIDERACIONES FINALES

El SPL es vital en el desarrollo socioeconómico de México, pero no se ha distinguido por la suficiencia del abasto nacional ni por impulsar modelos sustentables. Por lo mismo, la dependencia de importaciones completa el abasto nacional y es una práctica que suele beneficiar a las agroindustrias, las cuales limitan su integración con la producción interna.

Desde el gobierno se ha procurado la seguridad alimentaria de leche a través de Liconsa y se ha reforzado la normatividad de los productos lácteos; pero su intervención ha sido restringida presupuestal y estratégicamente. Por lo anterior, el SPL requiere de cambios que generen un desarrollo articulado, con equidad y de manera sostenida. Con esa intención se emiten las propuestas siguientes.

PROPUESTAS DE FOMENTO PARA EL DESARROLLO DEL SISTEMA PRODUCTIVO DE LECHE

Es de suma importancia que se implementen políticas públicas para aumentar la producción nacional de leche, cuya racionalidad implica un reordenamiento territorial, priorizando a las regiones y estratos sociales con mayor potencial y con menores costos de producción y ambientales. El respaldo a los pequeños productores es fundamental mediante sistemas

semi-intensivos, que asocien esquemas de pastoreo intensivo con suplementación estratégica. Para ello se requiere reforzar los programas de extensionismo para también mejorar la genética animal y optimizar la gestión de las unidades productivas. La organización, con figuras de segundo y tercer nivel se deben impulsar, siempre con esquemas adaptados a las necesidades de los ganaderos y de cada región.

El consumo de agua para la producción de leche es urgente regularlo, con sistemas ahorradores y la instauración de sistemas de tratamiento de agua. Es importante que se asocie de igual forma la normatividad para el tratamiento de excretas y otros desechos de los establos, para que sean reutilizables en la agricultura y no contaminen suelo y atmosfera. El déficit de hembras de reemplazo implica que se generen incentivos para que los productores la retengan y mejoren paulatinamente su calidad.

Es importante fomentar la contractualización en la comercialización de leche y derivados, bajo reglas convenidas entre representantes de ganaderos y de las agroindustrias, en cuanto precios y criterios de calidad y gestión del riesgo, para que los productores gocen de certidumbre y expectativas de rentabilidad que favorezca la modernización progresiva de las unidades productivas y de sus ingresos.

Para incentivar la estabilidad de precios, LICONSA debe ampliar sus compras nacionales a pequeños productores con precios garantizados y, por otra parte, expandir los subsidios al consumo, para fomentar la seguridad alimentaria. En el mismo sentido, es necesario reforzar la normatividad sobre la calidad de la leche y derivados con esquemas de supervisión y monitoreo para que su aplicación sea amplia y efectiva.

La promoción del consumo de productos lácteos también resulta estratégico, ya que se trata de alimentos nutritivos y, a través de la leche fluida, garantizar una de las fuentes de proteínas de origen animal más baratas y accesibles para la población.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez Macías, Adolfo; Cesín Vargas, José Alfredo y Santos Chávez, Víctor Manuel (2018), “Características del sistema de lácteos en México y propuestas de desarrollo”, en Calva, José Luis (coord.), *Soberanía alimentaria y desarrollo del campo*, México: Juan Pablos Editor, Consejo Nacional de Universitarios, en: <https://www.consejo-nacionaldeuniversitarios.mx/soberania-alimentaria-y-desarrollo-del-campo/>
- Cecilia Gallegos, Daniel; Taddei-Bringas, Cristina y González-Córdova, Aarón (2023), “Panorama de la industria láctea en México”, *Estudios Sociales Revista de*

- Alimentación Contemporánea y Desarrollo Regional*, volumen 33, número 61, enero-junio, pp. 1-31.
- FAO (2024), *Food Price Monitoring and Analysis*, en: <https://fpma.fao.org/giews/fpmat4/#/dashboard/tool/international>
- INEGI (2022), *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, 2022*, en: <https://www.inegi.org.mx/programas/enigh/nc/2022/>
- LICONSA (2024), *Distribución de la leche LICONSA*, en: <https://www.gob.mx/liconsa/acciones-y-programas/distribucion-de-la-leche-liconsa>.
- SIAP (2024), *Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera, Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural*, en: <https://www.gob.mx/siap>
- USDA (2023), *MEXICO, GAIN Report USDA-FAS, may/23*, en: [https://www.ocla.org.ar/noticias/26619606-mexico-may-23#:~:text=No%20existen%20existencias%20gubernamentales%20de%20leche%20o%20productos%20I%C3%A1cteos%20en%20M%C3%A9xico.&text=La%20producci%C3%B3n%20prevista%20para%202023%20es%20de%20465.000%20TM%2C%20lo,2%25%20m%C3%A1s%20que%202021\).](https://www.ocla.org.ar/noticias/26619606-mexico-may-23#:~:text=No%20existen%20existencias%20gubernamentales%20de%20leche%20o%20productos%20I%C3%A1cteos%20en%20M%C3%A9xico.&text=La%20producci%C3%B3n%20prevista%20para%202023%20es%20de%20465.000%20TM%2C%20lo,2%25%20m%C3%A1s%20que%202021).)